

de indologismo que el de indigenismo. Indologismo, como derivación de Indología— don José Vasconcelos nos prestará su simbólico y expresivo término—pretende significar con toda propiedad, el tratado de los temas indígenas, apasionadamente; desde que como advertía el maestro Unamuno, los **ismos** denotan pasión, huelen a secta, es decir implican abanderamiento.

No creemos que buscando seriamente un sentido etimológico a las grandes palabras, traicionemos al ideal que estas pretenden revelar. Lo contrario demostraría a la vez que un desaliñado y vulgar juego de letras, hechas palabras sin significación, el más exagerado y caricaturesco abuso de las libertades de expresión que muchos quieren llamar de vanguardia.

Si hay licencia para el uso y abuso del **ismo** del indigenismo, que vengan también el **cholismo**, el **zambismo**, el **ingertismo**, el **zacalaguaísmo** y todos los **ismos** de esta laya.

La verdad es que el **ismo** del indigenismo, se adhiere a un concepto puramente étnico de nuestros problemas. Corresponde a un criterio sociológico ya abandonado. Descubre la huella de la vieja teoría darwiniana de Gumplovicz sobre la lucha de razas. Y sea afirmando que el blanco es superior al indio, o que éste es igual o superior al blanco, lo cierto es que con tal criterio, no salimos del círculo trazado por la escuela etno-sociológica del teorizante de la lucha de razas.

Hay además entre nosotros, otro **ismo** aún más vacuo y sin significación: el **ismo** de **andinismo**.

Ya no se trata según este **ismo** de la incorporación de un criterio etnológico en la manera de denominar o formular un tema social. La geografía resulta dictando pretensiosamente el significado de algo que parece tener una pretensión agena a ella. ¡Andinismo! ¿Qué quiere decirse con esto? No tenemos noticias de que haya habido o exista en Europa un movimiento ideológico, artístico o político denominado **alpinismo**, **pirineísmo**, **uralismo**... Y que exista en Asia, un **tibetismo**. El alpinismo, no tiene otra característica que el ser deportivo. El andinismo peruano, no es un deporte, sino que con ese nombre se quiere tratar de temas sociales. Si en Francia o en Italia, se diera el caso de que el alpinismo entraña una ideología política o un movimiento artístico sus mantenedores suscitarían la burla de todas las gentes, por lo menos...

Pretender denominar con un término orográfico, una cuestión social, revela entre otras cosas, que aún no se puede caminar aquí, sino con andaderas prestadas, y que nos falta hasta valentía para llamar a las cosas por sus verdaderos nombres. Préstamo fonético que pone en desuso a otras palabras. Nuestros sofistas pueden procurar rebatirnos haciendo una interpretación erudita y arbitraria de lo que entraña el vocablo **andinismo**, tal como lo entienden; y decirnos que así quieren denominar un orden de ideas y de hechos referentes a la vida social cuyo escenario está situado en los Andes. Y como fieles discípulos de Buckle, por ejemplo, no pueden negar la importancia del medio físico, es decir de los Andes, en las modalidades de la vida social, ya planteando problemas o formulando ideales. A estos y otros argumentos, cabe, sin recurrir a la gramática, indicar que preferimos otros **ismos**. Que se hable de ga-